

EL COMERCIO.

Año XXXIII.

Martes 2 de Marzo de 1875.

Núm. 11206.

CADIZ 2 DE MARZO DE 1875.

Es completamente arbitraria y caprichosa la division que *La Prensa Gaditana* pretende establecer entre los moderados, calificandolos unos de liberales y a otros de *historicos*. A nosotros nos ha comprendido en el primer grupo con la misma razon que pudiera tener para incluirnos en el segundo, porque la verdad es que, tratandose del partido moderado, las dos calificaciones tienen un sentido relativo, y solo relativamente se aceptan ó se rechazan por los hombres de nuestras opiniones.

Los moderados estamos todos de acuerdo en no ser absolutistas ni revolucionarios, en no divorciar la institucion monárquica del sentimiento de libertad propio de nuestra época, y en no admitir ninguna libertad absoluta, ninguna que no esté limitada en su ejercicio por las naturales y legítimas exigencias del principio de autoridad. No somos *historicos* á la manera que pretenden serlo los carlistas, ni somos tampoco liberales á la manera que lo son los partidos revolucionarios. Somos lo que hemos sido siempre, un partido medio, monárquico y constitucional á la vez.

Sobre esto no hay desacuerdo alguno, que nosotros sepamos, en el partido moderado. Si el desacuerdo existe, que tampoco lo sabemos de cierto, se refiere solamente á una cuestion de procedimientos y de conducta.

Dada la corriente actual de los sucesos de año y medio á esta parte, nos ha de adelantar mas cada dia en el camino del orden, en el camino que conduce al triunfo de nuestros principios, es conveniente ir despacio, remediando poco á poco los males que ha causado la revolucion, sin ensayar ningun género de violencias para restaurar todo lo que la revolucion ha destruido, ó es mejor recorrer el camino de una vez y llegar cuanto antes, sin transiciones que tal vez parezcan peligrosas, al fin de nuestros propósitos y deseos?

Diga en buen hora *La Prensa* que nosotros estamos en el número de los que piensan del primer modo, porque asi es la verdad, y asi venimos declarandolo desde hace mucho tiempo; pero no suponga, sin razon y sin motivo, que nosotros vamos ó queremos ir á otra parte que á donde van ó quieren ir nuestros correligionarios todos.

Estamos donde hemos estado siempre, al lado de la monarquía y en frente de la revolucion; pero ni hemos tratado de restaurar la monarquía por medios violentos, sino preparando antes la opinion pública para que la restauracion se hiciese, como se ha hecho, tranquilamente, sin trastornos, sin sangre, sin conmover al país con nuevos sacudimientos, con nuevas guerras civiles, ni tratamos ahora de suprimir de pronto la obra entera de la revolucion, sino de proceder en esto, como en todo, con método, con calma, con prudente perseverancia, pero sin la impaciencia y la precipitacion de un celo exagerado.

Y esta conducta nuestra es la conducta misma de *El Tiempo* y de *El Eco de España*, la conducta que ha seguido en estos últimos años todo el partido moderado. En vano intenta *La Prensa* hacer de *El Comercio* una escepcion cuando la política de *El Comercio* está perfectamente dentro de la regla general.

No comprendemos tampoco á que conduce el recuerdo que hace *La Prensa* de unas palabras nuestras cuando deciamos que el alfonsismo era incompatible con todo lo que la revolucion ha hecho para cambiar radicalmente el modo de ser de la sociedad española. Asi es, en efecto, la verdad; todo lo que ha tenido de radical la revolucion de Setiembre: todo lo que la revolucion ha hecho insensatamente para romper la cadena de nuestras gloriosas tradiciones; para crear una España nueva, con una nueva fisonomía diferente de la que le han dado su historia, sus creencias, su manera de ser en el largo transcurso de los siglos, todo eso era y es incompatible con la monarquía hereditaria, con la monarquía constitucional que el país acaba de restaurar, y todo eso por consiguiente va cayendo y caerá, aun sin necesidad de que venga al poder un ministerio francamente moderado.

Espere un poco *La Prensa* y ya verá como nuestras predicciones se cumplen al pie de la letra. Tenemos en nuestro favor la lógica y el buen sentido.

En los dos últimos artículos de *La Prensa Gaditana* sobre el Balance municipal, se trata de la liquidacion del presupuesto corriente, al que solamente se concede un déficit de 200.000 rs. despues de haber confesado es difícil sostener, sin gran patriotismo, la actual situacion del Ayuntamiento.

Nos sería facilísimo demostrar lo exageradamente erroneo de ese cálculo; pero para ahorrar espacio y tiempo, debemos atenernos á los datos publicados por el Ayuntamiento, cuya exactitud hemos demostrado, bastando para nuestra de la certeza con que calcula nuestro colega, que despues de fijar á capricho el importe á que ascenderán los gastos e ingresos, aun presenta un déficit de 2.840.000 rs. que deja reducidos á los 500.000 expresados, dando por obtenida del gobierno una baja de un millon de reales, dentro de los cuatro meses que restan del año, bajando 700.000 y poco que ya tiene deducidos la Comision por diferencia del encabezamiento en Julio, Agosto y 1.º al 15 de Setiembre, y 312.000 rs. por lo que percibió en esa fecha la Diputacion, que no excederá de 200.000. Por último, deduce tambien 320.500 rs. por diferencia en el impuesto de 5 p.º sobre los ingresos, á virtud de una reclamacion no intentada aun, sobre el importe del encabezamiento, que concedida, produciria una baja de 170.000 rs.; y el resto hasta los 320.000 que se quieren economizar por ese concepto, ó sean 150.000 rs. son 75.000 por el 5 p.º sobre el contingente de la provincia, que devenga ese impuesto segun resolucion especial de la direccion y otros 75.000 que resultan de error al fijarse por el colega la sola cantidad que á su juicio debia quedar sujeta al impuesto.

La detallada explicacion de lo que dejamos dicho, exigiria un espacio de que no disponemos; pero si con lo expuesto no se convence *La Prensa*, le advertiremos, pues parece que lo ignora, que al consignar el importe de ese 5 p.º, tuvieron sin duda presente sus amigos, las consideraciones que se exponen ahora, y por ello no presupusieron los 555.000 rs. que segun dicen debia pagar Cadiz, y si solo 307.200. Es decir, que si no se concediese la úni-

ca reclamacion que sobre ese particular puede y debe hacerse al gobierno; que es la referente al impuesto sobre el encabezamiento, pues se está en un error al asegurarse que los presupuestos provinciales devengan tambien ese tributo, se aumentaria el déficit calculado por la actual Comision en 247.800 rs. y en 77.800 en el caso de hacerse esa concecion por la superioridad. A este aumento de gastos queda reducida la ponderada economia de 320.000 rs. que se consigna en el último artículo.

Conste pues así, que por lo demás, el tiempo vendrá á probar, desgraciadamente, á *La Prensa Gaditana*, la verdad que encierra el folleto que hemos defendido.

Dos palabras á nuestro apreciable colega *El Defensor de Cadiz*. De buen grado trataríamos la cuestion de las Cortes, si nos fuese posible decir sobre ella todo lo que pensamos.

Tanto como *El Defensor*, deseamos que las Cortes se reúnan lo mas pronto posible; pero nuestro colega convendrá con nosotros en que es imposible reunir las sin resolver primero como y con arreglo á qué Constitucion y á qué legalidad han de convocarse.

Las Cortes han de ser ordinarias, ó constituyentes; se han de componer de una ó de dos camaras; se han de elegir por sufragio limitado ó por sufragio universal; y todo esto hay que examinarlo y discutirlo, y nada de esto, sin embargo, se puede hoy examinar y discutir.

Lo prohíbe terminantemente el último decreto de imprenta, que nos obliga á nosotros lo mismo que á nuestro colega.

Queda, pues, sencillamente explicado el silencio de *El Comercio*.

De Madrid nos remiten é insertamos con gran complacencia, una copia del telegrama en que S. M. la Reina doña Isabel contestó al que le fué dirigido en nombre de las personas que concurren al banquete dado por nuestro apreciable amigo el Sr. Cerveró.

PARIS 22 Febrero.

A. D. MARTIN BELDA, marqués de Cabrera.—Madrid.

De gran satisfaccion ha sido para mí la cariñosa y leal manifestacion de cuantos habeis asistido al banquete de Cerveró. Nada mas grato para mí que vuestros sentimientos de amor y lealtad hacia mí y mi familia. Mis hijas agradecen como su madre, los cariñosos y leales recuerdos que nos enviáis. Recibid todos las gracias mas expresivas y el testimonio de mi cariño y gratitud.

ISABEL.

CORRESPONDENCIA DEL NORTE.

OBANOS 22 de Febrero.

Me muy lejos estaba de pensar que tan pronto habia de romperse la ya insostenible monotonía que reinaba en este campamento, siquiera los sucesos de hoy mas deban considerarse como accidentes aislados, aunque de importancia, que como principio de movimientos ofensivos y generales.

Anteayer, aprovechando lo apacible de la mañana, salimos mi amigo Suter y yo á visitar la avanzada que tenemos frente á Artazu en la ermita de San Marcial. La posicion es preciosa bajo el punto de vista panorámico, pero altamente comprometida, porque los carlistas se acercan hasta la otra orilla del rio favorecidos por los repliegues del terreno y amparados por los copudos olivos, en términos de que al menor descuido

se ven envueltos por las balas los soldados apostados en las trincheras.

La ermita está situada en una altura sobre la orilla izquierda del rio, que describe en este punto una rápida curva. Para seguir despues casi en línea recta hasta Puente la Reina. El pueblo de Artazu se encuentra en la otra orilla, y como á unos 1.800 metros, sin que haya de por medio colina alguna que oculte ninguna de sus casas. Así es que á la simple vista, y mejor aun á favor de unos gemelos de campaña, se pueden distinguir las personas que circulan por el pueblo y observar perfectamente los movimientos de las fuerzas enemigas allí acantonadas. Cuando nosotros fuéramos á la ermita salian de la iglesia como unas dos companias carlistas que despues supe eran del cuarto navarro, precedidas de una charanga, cuyos desacordes sonidos llegaban perfectamente á nuestros oídos. Esto y el incessante repique de las campanas me hizo creer que se celebraba alguna fiesta particular del pueblo. Despues los facciosos hicieron algunas evoluciones en una era ó plaza que se ve en el centro del pueblo, y últimamente se tocó fogata, que permitió á los soldados del Pretendiente ir á tomar el sol sentados delante de unas tapias, en cuya situacion los contemplamos durante un buen rato.

Contra su costumbre, aquella mañana no hicieron fuego á la ermita de San Marcial, convertida en inexpugnable fortaleza, merced á la hábil intervencion del cuerpo de ingenieros.

Como he dicho en mis anteriores, los carlistas, envaleñonados por recientes sucesos, tenían pensado dar un golpe de mano sobre nuestro ejército, y desde muchos dias atras preparaban sus elementos para atacar nuestra ala derecha.

Para ello necesitaban en primer término habilitar uno de los puentes sobre el Arga que ellos mismos destruyeron para favorecer su retirada, y al efecto suspendieron sus trabajos en el de Belascoain, con esa habilidad y rapidez que es fuerza reconocer en los navarros. El general Catalan, que de todo esto tenía conocimiento, les dejó sin duda obrar hasta saber que algunas fuerzas enemigas habian pasado á este lado del rio, y una vez averiguado, este último dispuso atacarlos y obligarlos á repasar la línea en que los tenemos reducidos. A la vez quiso que empuñeciera la artillería enemiga, que no ha cesado ningun dia de entorpecer á algunos *pequeños*, como llaman nuestros soldados á las granadas Witworth de cuatro centímetros y medio de diámetro.

A las cinco de la mañana ha salido de este pueblo el regimiento de Sevilla para ocupar á Legarda durante la ausencia de la brigada Marín, á la que se encomendaba tan honrosa expedicion. A la misma hora próximamente, rompió la marcha la bateria de 10 centímetros que manda el capitán Pascual y Quinto, con el fin de situarse en posicion frente á Artazu, en una bateria que de antemano se habia construido sobre una colina próxima al rio y á la ermita de San Guillermo.

En cuanto la luz del dia ha permitido distinguir claramente los objetos, y cuando la charanga carlista del cuarto batallon navarro tocaba diana, partió el primer proyectil de nuestros cañones, haciendo blanco en una casa de buen aspecto situada al lado y á la izquierda de la iglesia segun nuestro punto de vista. Al decir de las gentes del pueblo, aquella casa era la del cura, que por hallarse en primer término hubo de sufrir las consecuencias de los primeros disparos de nuestra artillería. No hay para qué decir si los carlistas se dieron prisa en abandonar el pueblo. Sin esperar orden alguna de sus jefes, se formaron y aun á medio vestir algunos, abandonaron las casas, saliendo desparvoados por todas las avenidas hasta resguardarse en las últimas casas del pueblo, para tomar desde allí á la vez serenos y ponerse fuera de la vista, ya que no del alcance de nuestros cañones. Durante dos horas llovió en proyectiles de 10 sobre el intelij pueblo de Artazu y solo cuando se tuvo el convencimiento

